

Proyección identitaria del pensamiento estético de José de la Luz y Caballero. Identity projection of the aesthetic thought of José de la Luz y Caballero, p. 1-13.

Proyección identitaria del pensamiento estético de José de la Luz y Caballero

Identity projection of the aesthetic thought of José de la Luz y Caballero

Autor/Author

Dr. C. Falconeri Lahera-Martínez

falconerilm@ucp.ho.rimed.cu

Cuba

Resumen

El objetivo del artículo consistió en revelar las determinaciones y especificidades de la proyección identitaria del ideal estético lucista, cuyo carácter revolucionario contribuyó al origen de una cultura autóctona, desde la cual nació la identidad cubana cuando las condiciones históricas lo permitieron. El método general que orientó las líneas fundamentales del proceso investigativo fue el método dialéctico, expresado mediante la aplicación de los procedimientos lógicos del conocimiento científico: análisis-síntesis e inducción-deducción, esencialmente en la aplicación del método histórico-lógico. Entre las conclusiones, el articulista planteó que las concepciones estéticas de José de la Luz y Caballero constituyeron grandiosos aportes al pensamiento social cubano del siglo XIX. Por su universalidad y profundo carácter

Abstract

The main objective of this article consisted on revealing the determination and specificities of the identity projection of the aesthetical ideal of Luz, which revolutionary character contributed to the origin of an autochthonous culture, from which the Cuban identity was born when the historical conditions permitted it. The general method that oriented the research was the dialectical one, expressed through the application of the logical procedures of the scientific thought: analysis-synthesis and induction-deduction, mainly when applying the historical-logical method. Among the conclusions, the author of this article stated that the aesthetic conceptions of José de la Luz y Caballero were important contributions to the XIX century Cuban social thought. For its universality, and profound revolutionary character, it helped

Proyección identitaria del pensamiento estético de José de la Luz y Caballero. Identity projection of the aesthetic thought of José de la Luz y Caballero, p. 1-13.

revolucionario, el mismo contribuyó a educar la generación de cubanos que cambió la historia del país en su época. Además, expresó un profundo interés por la defensa de la cubanía y la formación de sentimientos patrióticos, asentados en el desenvolvimiento de relaciones económicas independientes, concebidas para propiciar la prosperidad del país. Concibió la cultura como un fenómeno social, cuyo esplendor emanaba de la energía vital que sus protagonistas lograron imprimirle, desde la producción, la educación, la ciencia y la creación artística.

Palabras clave: José de la Luz y Caballero, estética, identidad cubana, maestros, filósofos, siglo XIX, Cuba

educating the Cuban generation that changed the history of the country in its epoch. Besides, it was expressed a deep interest for the defense of the Cuban identity and the formation of patriotic feelings, consolidated in the development of the economically independent relationships, conceived to favor the country's success. He conceived culture as a social phenomenon, which glory came from the vital energy with the own style of those who played a leading role in the revolution, from production, education, science and artistic creation.

Key words: José de la Luz y Caballero, aesthetic, Cuban identity, teachers, philosophers, XIX century, Cuba

Introducción

El pensamiento estético del maestro y filósofo cubano José de la Luz y Caballero (1800-1862) floreció en Cuba a finales de los años treinta del siglo XIX, al calor de las profundas contradicciones económicas, políticas, ideológicas, sociales y culturales que orientaron el rumbo identitario del proceso histórico-cubano. La estética lucista, como una manifestación concreta del rico abanico de temas presentes en el pensamiento social del ilustre pensador, reveló su esencia humanista, al reflexionar en torno al papel social del arte y aportar un nuevo escenario teórico para el desarrollo del proceso de formación nacional.

El objetivo planteado por el autor de este artículo centra su atención en el interés de revelar las determinaciones y especificidades de la proyección identitaria del ideal estético lucista,

cuyo carácter revolucionario contribuyó al origen de una cultura autóctona, a partir de la cual nació la identidad cubana cuando maduraron las condiciones históricas necesarias.

Materiales y métodos

Como resultado del carácter teórico-descriptivo e histórico de la investigación, la elaboración del artículo partió de una exhaustiva búsqueda, en la obra escrita de Luz y Caballero, de los textos vinculados al tema de investigación. De la misma manera, fueron revisados otros textos publicados por especialistas cubanos sobre el tema. El autor seleccionó las fuentes y métodos, en correspondencia con las demandas del proceso investigativo. El método general que orientó las líneas fundamentales del proceso investigativo fue el método dialéctico, expresado a través de la aplicación consecuente de los procedimientos lógicos del conocimiento científico: análisis-síntesis e inducción-deducción, con énfasis en la aplicación del método histórico-lógico, el cual ofreció la clave para cumplir con el objetivo propuesto. De ese modo, fue posible revelar con total nitidez el comportamiento y la evolución del objeto de investigación.

Resultado y discusión

Luz y Caballero concibió la estética como la teoría de la belleza y como el arte de distinguir, aprehender y valorar positivamente lo bello. Su pensamiento estético, elaborado como respuesta a las concepciones idealistas del eclecticismo espiritualista de su momento, fue desarrollado fundamentalmente en el *Elenco de 1840*. También en los *Aforismos y Apuntaciones*, en sus *Escritos Literarios* y en algunos artículos, publicados en el contexto de la Polémica Filosófica, pueden encontrarse algunas valoraciones sobre el arte, el gusto o sobre la naturaleza como fuente de lo bello, pero las mismas sólo constituyen complementos del ideal estético expuesto en los dos primeros textos referidos.

La defensa de un pensamiento estético de carácter revolucionario por José de la Luz y Caballero constituyó una viril respuesta a la retrógrada doctrina estética del filósofo francés Víctor Cousin (1792-1867), quien fuera el precursor del eclecticismo espiritualista de la época de la Restauración. Este personaje, como fiel servidor del emperador, negó los valores filosóficos del pasado y creó esa concepción filosófica en correspondencia con intereses políticos imperiales. Por esa razón, la Monarquía de Julio la elevó al rango de “Ideología

oficial” y lo nombró Par de Francia y Consejero de estado. El pensamiento estético de Cousin asumió, como referente teórico, el enfoque irracional de la naturaleza salvaje e inalterable y las concepciones carentes de una visión progresista en el plano ético y político acerca de las relaciones hombre-naturaleza y hombre-sociedad.

Cousin propugnó las posiciones del arte neoclásico, cuyo objetivo era restablecer los cánones estéticos de la cultura grecolatina, pero manteniendo la inmovilidad de las figuras y los preceptos que justificaban las líneas fuertes y pétreas de las imágenes, en las cuales la simetría de los objetos prevalecía por encima de los sentimientos. Los postulados fundamentales de esa corriente coincidieron con los patrones estéticos predominantes en el feudalismo, y en el plano político representaron la negación de los ideales de fraternidad, igualdad y libertad, enarbolados por la burguesía francesa durante la etapa de la Revolución de 1789. Tales postulados constituyeron un retroceso al conservadurismo medieval, lo cual estaba en correspondencia con el proceso de restauración política del Trono y el Altar en Francia, durante la tercera década del siglo XIX.

Los eclécticos cubanos, defensores del orden colonial, divulgaron en el país las concepciones estéticas más conservadoras del neoclasicismo cousiniano, con el marcado propósito de enfrentar el auge de la educación patriótica y modelar espíritus rígidos, carentes de iniciativas e incapaces de proponerse la transformación activa de la realidad social imperante. Entre esas personalidades descolló Manuel González del Valle (1802-1884), adalid del eclecticismo espiritualista en el país. Este personaje negaba los avances de la educación y el proyecto cultural nacional en pleno apogeo en la década del treinta del siglo XIX. Como mecenas de los intereses políticos de la Corona fue regidor de ayuntamiento y consejero de administración; ocupó cargos en el gobierno colonial durante la Guerra de los Diez Años y por sus servicios a la metrópoli recibió las órdenes de Isabel la Católica y de Carlos III. En el plano político, tales concepciones estéticas eran utilizadas como contraparte del liberalismo, representado por los intelectuales promotores del ideal de nacionalidad, y como un mecanismo de contención contra la educación patriótica promovida por Luz y Caballero.

El eminente educador cubano, concedor de la histórica reacción del romanticismo frente al clasicismo y representante principal del proyecto cultural patriótico propuesto por Félix Varela, rechazó los extremos de ambas direcciones de pensamiento estético y criticó enérgicamente el conservadurismo del clasicismo desde posiciones de un romanticismo más flexible, racional y dinámico que el romanticismo del siglo XVIII, pues ofrecía una manera renovada de sentir y concebir la naturaleza, la vida y el hombre como ser natural, para despejar el camino hacia la edificación de una cultura y una nación emancipadas. Por consiguiente, a tono con su diversa e integral visión del mundo, asumió el postulado acerca de la naturaleza viva, variable y activa que deviene orgánicamente como fuente de lo bello, reconociendo la capacidad de la razón humana y de los sentimientos para el disfrute estético de los objetos sensibles. De ese modo, rompió con la tradición clasicista basada en un conjunto de reglas estereotipadas, que desconocía la capacidad humana de disfrutar lo bello y transformar la naturaleza y la sociedad.

La estética lucista comprende el arte como una forma específica de la actividad humana, mediante la cual el mundo puede ser aprehendido, gracias a las competencias estéticas del hombre. Según esa concepción, el artista al desplegar sus fuerzas físicas e intelectuales recrea la naturaleza en su obra y plasma en ella sus sentimientos, entonces le imprime vida a su labor. Consecuentemente, la obra de arte no constituye una reproducción mecánica de las características externas del objeto, sino el resultado de un complejo proceso de creación, caracterizado por la transformación y enriquecimiento del objeto sensible en la conciencia, y en la concreción posterior de su reflejo como obra artística. *“Así se deja comprender que el artista recibe de la naturaleza y devuelve bajo su propia forma de inmediatez lo que de ella ha recibido [...]”*¹

Según Luz y Caballero el arte es el escenario de realización material y espiritual, en el cual pueden alcanzarse los más íntimos intereses y deseos estéticos del hombre. En el hecho artístico el individuo *“[...] no copia rigurosamente de la naturaleza exterior, sino del ejemplar que le ha hecho formar su propio sentimiento”*.² Por eso la obra de arte no es un espejo fiel

¹ Luz y Caballero, José de la. *Elenco de 1840. Noción de la filosofía*, p. 165.

² *Ibidem*, p. 166.

Proyección identitaria del pensamiento estético de José de la Luz y Caballero. Identity projection of the aesthetic thought of José de la Luz y Caballero, p. 1-13.

del objeto sensible, sino la versión enriquecida del ejemplar contemplado de forma directa por el artista, y de esa manera, cada vez que el artista pretenda *“impresionarnos, tendrá que tomar y escoger así del mundo físico como del mundo moral; que todo se reconcentra en su pecho, para luego salir afuera. Así, en este sentido, el arte es eminentemente creador”*.³ Por consiguiente, en dicho proceso el artista plasma sus ideales estéticos, preceptos filosóficos, convicciones morales, concepciones religiosas y posiciones políticas.

El gran pensador concibió el arte como una de las más genuinas formas de la actividad creadora del hombre, cuyos resultados extienden la presencia humana más allá de los límites de la existencia individual, por ello propugnó: *“El arte es perdurable, la vida pasajera”*.⁴ La obra artística trasciende la propia vida individual, porque en ella está objetivada la experiencia, el conocimiento y el sentimiento humanos, perfeccionados históricamente mediante el trabajo y plasmado en creaciones que perduran en el tiempo. *“Rafael murió de 36 años, y dejó vinculada la inmortalidad en infinito número de obras, muchas de las cuales había ejecutado antes de los veinte”*.⁵ Por eso, al valorar cómo se formaron los grandes artistas para crear obras imperecederas, Luz y Caballero afirmó: *“En materia de artes nos parece un error el juzgar que los grandes maestros se formaron con los largos estudios: nosotros creemos que la inspiración los formó, y el trabajo los perfeccionó”*.⁶ Sobre esta base, concluyó, que el arte es un alimento necesario que nutre la vida humana, tanto como la industria, la religión o la filosofía; sus palabras así lo confirman: *“La humanidad todo lo abraza, de todo se aprovecha, y siempre adelanta atravesando por todo; y la humanidad son sus potencias, es decir la industria, el Estado, la religión, el arte y la filosofía”*.⁷

El pensamiento estético de Luz y Caballero trata algunos problemas que por su importancia conservan su significación, tales problemas son los siguientes: la relación entre el arte y la

³ Luz y Caballero, José de la. Elenco de 1840. Noción de la filosofía, p. 167.

⁴ -----. La polémica filosófica cubana; impugnación a Cousin, p.148.

⁵ -----. Continúa la réplica de de Filolezes a la primera respuesta del Doctor Don Manuel González del Valle, p. 324.

⁶ -----. Doctrinas de Psicología, Lógica y Moral, expuestas en la clase de Filosofía del colegio de San Cristóbal, sito en Carraguao, el día 17 de diciembre de 1835, p. 95.

⁷ -----. Novena respuesta. Al artículo “Una que vale por todas”, publicado en La Aurora de Matanzas de 28 de junio próximo pasado, p. 299.

Proyección identitaria del pensamiento estético de José de la Luz y Caballero. Identity projection of the aesthetic thought of José de la Luz y Caballero, p. 1-13.

naturaleza, el arte como creación humana y las funciones sociales del arte. Para el notable educador, la relación entre el arte y la naturaleza no es directa, sino que está mediatizada por la actividad de un individuo dotado de sentimiento e inteligencia, a partir de lo cual genera su gusto estético para valorar y aprehender la belleza de los objetos. Por esa razón, el arte como creación humana debe desplegar la capacidad afectiva y la sensibilidad, y en ese sentido, todas las manifestaciones artísticas tienen la función de mejorar al hombre, de ese modo concluyó: “[...] *el arte no tanto se inventó para ejercitar el juicio de los inteligentes como para mover los afectos de la muchedumbre*”.⁸ Sobre esa base, planteó que la función social del arte es proporcionar al hombre la posibilidad de aprender a disfrutar estéticamente la belleza de los objetos sensibles, desarrollar la imaginación y educarse por intermedio de sus sentidos.

Luz y Caballero también aprobó la existencia de una estrecha unidad entre el arte y la ciencia, y en este sentido dejó bien explícito que el arte está sustentado en una concepción científica que le da respaldo teórico, por eso afirmó: “*La teoría del arte es la más honda de toda la ciencia*”.⁹ Según sus criterios, la relación arte-ciencia expresa una mutua interacción en la cual cada componente aporta su sello de diversidad en la concreción de la unidad, así: “*El arte, pues, debe juntar el parecer con el ser; la ciencia, el ser*”.¹⁰ De ese modo, es posible el cumplimiento de la función social que ambas consiguen cuando interactúan en unidad: “*El arte expresa; la ciencia explica*”.¹¹ De forma especial, consideró muy positiva la estrecha relación entre arte y filosofía, y al respecto afirmó: “*El genio filosófico presupone el germen artístico. Y el arte lanza a destellos la más honda filosofía, a veces sin conciencia de su obra*”.¹²

De acuerdo con sus puntos de vista, en el terreno de los descubrimientos el arte y la ciencia tienen dos puntos de apoyo metodológicos divergentes “[...] *la imaginación para las artes, las*

⁸ Luz y Caballero, José de la. Doctrinas de Psicología, Lógica y Moral, expuestas en la clase de Filosofía del colegio de San Cristóbal, sito en Carraguao, el día 17 de diciembre de 1835, p. 94.

⁹ -----. Exámenes generales del colegio del Salvador, sito en el Cerro. Bajo la dirección de D. José de la Luz y Caballero (1850), p. 272.

¹⁰ -----. Aforismos y Apuntaciones, p. 64.

¹¹ -----. Elenco de 1839. Apéndice crítico al Elenco de 1835, p. 120.

¹² -----. Aforismos y Apuntaciones, p. 51.

Proyección identitaria del pensamiento estético de José de la Luz y Caballero. Identity projection of the aesthetic thought of José de la Luz y Caballero, p. 1-13.

inducciones para las ciencias”.¹³ Independientemente de las diferencias entre el arte y la ciencia, en cuanto a sus funciones sociales tienen puntos comunes que las unen; en consecuencia, consideró muy necesario para la elección de los métodos enseñanza de los niños, que el maestro sepa determinar los pormenores de esas relaciones. Por eso sentenció: *“Deslindar las relaciones entre la ciencia y el arte. Importancia de estas cuestiones para los métodos en la educación primaria”*.¹⁴

En la concepción estética de Luz y Caballero ocupa un lugar muy significativo el ideal de lo bello, que expresa la representación sensible acabada de un objeto o fenómeno. Tal representación puede ser aprehendida plenamente cuando el mundo espiritual del hombre, conformado por sus vivencias, sentimientos, experiencias, intereses, etc., lo conduce a valorar positivamente la armonía, las dimensiones, proporciones, simetría, colores y otras características de uno o varios objetos, a los cuales puede comparar. En ese proceso el sujeto capta lo bello, estallando en él una gran carga emocional que refleja el goce resultante de la asimilación estética de la realidad.

Para Luz y Caballero la naturaleza es una fuente inagotable de satisfacción espiritual, y al respecto planteó: [Somos de la opinión] *“que la belleza -no la idea de belleza, que reposa en el espíritu humano- tan está en la naturaleza de primera mano, que siempre exceden las realidades a las imaginaciones en cantidad y calidad”*.¹⁵ De acuerdo con sus puntos de vista, el disfrute estético de la belleza natural fortifica el alma y engrandece los conocimientos; por ende, propuso la formación de espíritus sensibles, capaces de apreciar lo bello, que debe ser el objetivo de todo sistema de educación, porque: *“La belleza de los objetos es un medio de levantar nuestro espíritu, y por consiguiente de educarnos y morigerarnos por el intermedio de los sentidos”*.¹⁶

Su elevada sensibilidad y su refinado gusto por la belleza de los objetos y fenómenos de la naturaleza ha quedado plasmado para la posteridad en el siguiente aforismo: *“¡Qué belleza*

¹³ Luz y Caballero, José de la. Aforismos y Apuntaciones, p. 384.

¹⁴ -----. Doctrinas de Psicología, Lógica y Moral, expuestas en la clase de Filosofía del colegio de San Cristóbal, sito en Carraguao, el día 17 de diciembre de 1835, p. 96.

¹⁵ -----. Elenco de 1840. Noción de la filosofía, p. 167.

¹⁶ Ibídem, p. 169.

Proyección identitaria del pensamiento estético de José de la Luz y Caballero. Identity projection of the aesthetic thought of José de la Luz y Caballero, p. 1-13.

hay en todo lo natural, no sólo en los objetos, sino hasta en los movimientos: el vuelo del águila, el salto del tigre, el nadar del ánade, el picar de los polluelos! ¡Qué gracia! ¡Qué expresión!”¹⁷ Luz y Caballero comprendió con claridad meridiana el carácter objetivo y subjetivo del gusto, al presentarlo como una cualidad única de los seres humanos que condiciona la estimación emocional de las diferentes aptitudes estéticas y permite distinguir lo bello y hermoso, de lo feo y repugnante, pero aclaró que *“aunque el gusto se forma con la práctica y con el estudio de los buenos modelos, su misma naturaleza debe convencernos que también se siente sin el auxilio del trabajo”*.¹⁸ Las palabras citadas son más que elocuentes, los individuos pueden desarrollar el gusto no sólo mediante la actividad práctica, sino también a través del enriquecimiento intelectual, el cultivo de los sentimientos y el perfeccionamiento moral.

De acuerdo con sus criterios, la percepción sensible determina la forma de manifestar el gusto como recurso para captar lo bello; por tanto, la discordancia de gusto entre los sujetos, proviene de sus impresiones; por eso, sostuvo que el sentimiento¹⁹ es la base del gusto en el arte. Consecuentemente concluyó: *“en el sentimiento mismo está la raíz de la convergencia y de la divergencia”*.²⁰ También dejó claro que el gusto dota al hombre de la capacidad de distinguir las especificidades culturales de los pueblos; así lo consigna en el siguiente fragmento: *“La intolerancia en materia de gusto desaparece en gran parte cuando nos colocamos en las circunstancias especiales de cada nación y de cada siglo”*.²¹

Luz y Caballero consideró que la escuela mediante acciones educativas puede formar en los niños el gusto e inclinarlos hacia cumplimiento de tareas que beneficien el desarrollo social del país, en virtud de lo cual concluyó: *“Por eso la tendencia a un tiempo científica y patriótica de nuestras doctrinas es a despertar en nuestra mocedad el gusto por las ciencias naturales*

¹⁷ Luz y Caballero, José de la. Aforismos y Apuntaciones, p. 418.

¹⁸ ----- . Doctrinas de Psicología, Lógica y Moral, expuestas en la clase de Filosofía del colegio de San Cristóbal, sito en Carraguao, el día 17 de diciembre de 1835, p. 95.

¹⁹ Luz y Caballero utiliza este concepto para referirse tanto a los estados emocionales del hombre como a su capacidad para captar el mundo a través de sus órganos sensoriales. [N. del A.]

²⁰ Luz y Caballero, José de la. *Elenco de 1840. Noción de la filosofía*, p. 165.

²¹ ----- . Doctrinas de Psicología, Lógica y Moral, expuestas en la clase de Filosofía del colegio de San Cristóbal, sito en Carraguao, el día 17 de diciembre de 1835, p. 94.

Proyección identitaria del pensamiento estético de José de la Luz y Caballero. Identity projection of the aesthetic thought of José de la Luz y Caballero, p. 1-13.

y matemáticas”.²² De las palabras del maestro puede deducirse que el gusto es una potencia humana socialmente condicionada. De ese modo, aportó al pensamiento estético cubano la tesis, de que el gusto aporta a las personas la posibilidad real de descubrir las individualidades de cada cultura, a partir de sus propias valoraciones estéticas y de sus aptitudes para percibir y disfrutar lo bello de su entorno social y natural.

Convencido de que lo útil y lo bello generan virtudes, criticó severamente el carácter idealista de la estética de Cousin y de manera especial atacó las debilidades de su concepción acerca de lo bello. Sobre esa base, aclaró que es erróneo contrastar el ideal con el sentimiento, pues en realidad “el ideal es hijo legítimo del sentimiento”.²³ Asimismo, rechazó de plano el tema de lo absoluto en el arte, es decir, negó la existencia de un modelo único e inalterable de belleza.²⁴ El ideal de belleza humano, planteó, debe ser un fiel reflejo del carácter cambiante y variable de la naturaleza, por eso la belleza es la resultante de la capacidad del hombre de apreciar y valorar la armonía, los movimientos y la significación de las cosas.

Luz y Caballero negó la validez de la teoría cousiniana, según la cual la belleza no excita el deseo de posesión, sino que lo apaga y sólo los artistas sienten el verdadero deseo de poseer lo bello. Luego aclaró que Cousin erró cuando acusó de “materialistas” a los empiristas franceses del siglo XVIII, por haber, supuestamente, establecido una identificación entre el sentimiento de lo bello y el deseo de posesión, porque en realidad el deseo de posesión viene en pos del sentimiento de lo bello. Desde esa posición teórica descalificó, con su fina ironía, las vulgaridades del pensamiento estético de Cousin, al plantear que cuando el filósofo francés sustentó que el deseo de posesión es la necesidad de asimilar el objeto “a nosotros mismos”, actuó groseramente como un empirista superficial, pues ese proceder lo condujo a negar la capacidad humana para percibir lo bello mediante los órganos sensoriales. De esa forma, precisó, cuando un sujeto escuche el dulce son de una lira no tratará de apropiárselo por el oído para luego reproducirlo, porque Cousin coloca el deseo de

²² Luz y Caballero, José de la. Elenco de 1840. Noción de la filosofía, p. 157.

²³ Ibídem, p. 164.

²⁴ Ver de José de la Luz y Caballero las proposiciones 107-110 del Elenco de 1840. Noción de la filosofía, p. 168-169. [N. del A.]

posesión exclusivamente en el estómago, desconociendo que la percepción viva, mediante el sentido de la audición, es la base del disfrute espiritual de la pieza musical.²⁵

Al gran pedagogo le corresponde el mérito histórico de haber enseñado a la juventud de su tiempo a amar la patria, también por la belleza de su variada naturaleza y por la energía latente en las diferentes manifestaciones artísticas que en el país comenzaban a crear un sello cultural propio. Por ello su ideal de belleza tuvo un carácter comprometido con la formación de la identidad nacional.

Luz y Caballero promovió una concepción acerca de la educación estética, para formar en los jóvenes un ideal del gusto basado en los conocimientos, sentimientos y convicciones morales que alimentaban en el naciente cubano su amor a la patria. Así su ideal estético legó al pensamiento cubano la posibilidad de comprender, que de la misma forma que la nueva cultura en formación había recibido de la metrópoli un valioso patrimonio constituido por el idioma, tradiciones, costumbres, etc., nacían otros componentes autóctonos que por su singularidad comenzaban a definir lo cubano, como paradigmas de identidad frente a la dominación colonial.

Conclusiones

Las concepciones estéticas de José de la Luz y Caballero, por su riqueza de contenido y creatividad, constituyen grandiosos aportes al pensamiento social cubano del siglo XIX. El ideal estético lucista, por su universalidad y profundo carácter revolucionario, contribuyó a educar la generación de cubanos que cambió la historia del país en su época. Esa generación de hombres de ciencia, conciencia y gusto estético, protagonizó el proceso de formación y nacimiento de una cultura autóctona, a partir de la cual nació la identidad cubana.

El proyecto cultural de Luz y Caballero expresa un profundo interés por la defensa de la cubanía y la formación de sentimientos patrióticos, asentados en el desenvolvimiento de relaciones económicas independientes, concebidas para propiciar la prosperidad del país.

²⁵ Ver de José de la Luz y Caballero las proposiciones 113-115 del Elenco de 1840. Noción de la filosofía, p. 169-170. [N. del A.]

Proyección identitaria del pensamiento estético de José de la Luz y Caballero. Identity projection of the aesthetic thought of José de la Luz y Caballero, p. 1-13.

Sobre esa base, el notable educador concibió la cultura como un fenómeno social, cuyo esplendor emanaba de la energía vital que sus protagonistas lograron imprimirle, desde la producción, la educación, la ciencia y la creación artística.

Bibliografía

LUZ Y CABALLERO, JOSÉ DE LA. Aforismos y apuntaciones. Ordenamiento y anotados por R. Agramonte. La Habana, Ed. De la Universidad, 1945.

----- Continúa la réplica de Filolezes a la primera respuesta del Doctor Don Manuel González del Valle. *Diario de La Habana*, 11 de abril de 1840. Suplemento.

----- Doctrinas de Psicología, Lógica y Moral, expuestas en la clase de Filosofía del colegio de San Cristóbal, sito en Carraguao, el día 17 de diciembre de 1835. En su Elenco de 1835. Obras. Elencos y Discursos Académicos. La Habana, Ediciones Imagen Contemporánea, 2001. Volumen III. (Colección Biblioteca de Clásicos Cubanos, No. 19).

----- Elenco de 1839. Apéndice crítico al Elenco de 1835. En su Obras. Elencos y Discursos Académicos. La Habana, Ediciones Imagen Contemporánea, 2001. Volumen III. (Colección Biblioteca de Clásicos Cubanos, No. 19).

----- Elenco de 1840. Noción de la filosofía. En su Obras. Elencos y Discursos Académicos. La Habana, Ediciones Imagen Contemporánea, 2001. Volumen III. (Colección Biblioteca de Clásicos Cubanos, No. 19).

----- Exámenes generales del colegio del Salvador, sito en el Cerro. Bajo la dirección de D. José de la Luz y Caballero (1850). En su Obras. Elencos y Discursos Académicos. La Habana, Ediciones Imagen Contemporánea, 2001. Volumen III. (Colección Biblioteca de Clásicos Cubanos, No. 19).

----- Novena respuesta. Al artículo “Una que vale por todas”, publicado en publicado en La Aurora de Matanzas de 28 de junio próximo pasado. *Diario de la Habana*, julio 15 de 1840.

----- Obras. Escritos sociales, científicos y literarios. La Habana, Ediciones Imagen Contemporánea, 2001. Volumen IV. (Colección Biblioteca de Clásicos Cubanos, No. 20).

LUZ Y CABALLERO, JOSÉ DE LA [ET AL.]. La polémica filosófica cubana; impugnación a Cousin. La Habana, Ediciones Imagen Contemporánea, 2000. Volumen II. (Colección Biblioteca de Clásicos Cubanos, No. 11).

Luz. Revista electrónica trimestral de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”.
Holguín, Cuba. Año XIII. No. 4. Oct.- Dic. 2014. II Época. RNPS 2054. ISSN 1814-151X.

Módulo “José de la Luz y Caballero”

Proyección identitaria del pensamiento estético de José de la Luz y Caballero. Identity projection of the aesthetic thought of José de la Luz y Caballero, p. 1-13.

ABOUT THE AUTHOR / SOBRE EL AUTOR

Dr. C. Falconeri Lahera-Martínez. (falconerilm@ucp.ho.rimed.cu). Licenciado en Educación, en la especialidad de Filosofía. Profesor Titular de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero” de Holguín. Avenida de los Libertadores No. 287. Holguín, Cuba. CP 81000. Teléfono: 481221. Reside en Calle 20 / Primera y Tercera. Edificio 41, apartamento 22. Reparto Pedro Díaz Coello. Holguín, Cuba. Teléfono: 53018463. Líneas de investigación: Estudios sobre valores y Pensamiento filosófico-pedagógico latinoamericano.

Fecha de recepción: 12 de junio 2014

Fecha de aprobación: 15 de julio 2014

Fecha de publicación: 1 de octubre 2014